

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE JOÉL.

No se sabe precisamente el tiempo en que profetizó Joel hijo de Phatuél. Muchos Padres e intérpretes creen, que fué por el mismo tiempo que Oseas, bien que esa profecía no mira sino solamente á las dos tribus de Judá y de Benjamín, á las que anuncia una horrible y universal carestía y hambre, ocasionada de una extrema sequedad, y de una lluvia extraordinaria de insectos, que vendría sobre la tierra, y que todo lo destruiría y asolaría. Y aunque Jeremías hace otra descripción de igual carestía, que afigió á aquel reino al principio del reinado de Josías: pero comparadas las circunstancias de esta con otra, que nos refiere el profeta Amós*, las hallaremos mas conformes estas dos; y esta última aconteció en el reinado de Ozías: y así parece, que Joel profetizó por aquel tiempo. Antes pues que llegara el terrible azote, convida á toda edad y condicion de personas á que lloren, giman y se humillen en la presencia del Señor con ayunos, rogativas y penitencia; prometiéndoles de parte suya, que si así lo hacian, templaría el Señor el rigor de aquel castigo, y por último los libraría enteramente de él, resarciendo las pérdidas pasadas de muchos años, con una fertilidad extraordinaria. Pero lo que principalmente promete á la Iglesia en estilo profético, es la abundancia de los dones del Espíritu Santo bajo del Moisés, de los cuales aquellos bienes temporales eran solamente una señal y como prenda: y al mismo tiempo profetiza, que el mundo quedará libre de todos los males, que habrán sucedido en él, tanto antes de la venida de Cristo al Juicio universal, como en el tiempo de ella, por la final condenacion y sentencia, que pronunciará contra todos los enemigos de Dios, la cual descende con la mayor energía y viveza; á la que sucederá despues la perfecta redencion, santificación y felicidad eterna de los escogidos en el reino de los cielos.

ADVERTENCIA
SOBRE LA PROFECIA DE JOEL

En esta profecía se describe el castigo que Dios envió sobre la tierra de Judá en el año 342 antes de Cristo, cuando una langosta invadió el país y destruyó todo el cultivo. El profeta Joel, que era sacerdote de Dios, escribió esta profecía para que el pueblo se arrepintiera de sus pecados y se volviera a Dios. La profecía termina con una promesa de que si el pueblo se arrepiente, Dios volverá a bendecirlos y les dará una cosecha abundante.



LA PROFECIA
DE JOEL.

CAPÍTULO I.

Joel anuncia a la Judá una carstia y hambre, que resultaría de una extremada sequedad, y de una plaga de langostas; exhorta a todos a la penitencia. Día terrible, que vendrá despues de esta primera plaga.

1. Verbum Domini, quod factum est ad Joel filium Phatuel.
2. Audite hoc senes, et auribus percipite omnes habitantes terrae: si factum est istud in diebus vestris, aut in diebus patrum vestrorum?
3. Super hoc filie vestrae narrate, et filii vestri filii suis, et filii eorum generationi alteri.
4. Residuum crucea comedit locusta, et residuum bruchi comedit bruchus, et residuum bruchi comedit rubigo.
5. Expergiscimini ceteri, et flete, et ululate omnes, qui bibitis vinum in dulcedine: quoniam perit ab ore vestro.
6. Palabra del Señor, que vino a Joel, hijo de Phatuel.
7. Oid esto, ancianos, y escuchad, todos los moradores de la tierra: ¿el acaso vino tal como esto en vuestros días, ó en los días de vuestros padres?
8. De esto hablaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y los hijos de catos a la otra generacion.
9. Lo que dejó la oruga comió la langosta, y lo que dejó la langosta comió el pulgon, y lo que dejó el pulgon comió la roya.
10. Despertaos, ebrios, y llorad, y aullad, todos los que bebéis vino con gusto: porque fué quitado de vuestra boca.

1. E. E. ENRIQUE en las *Vidas de los profetas*, 8. DORVILLE en sus *Synopsis*, y 8. LUCANO de arte et edicta *Enchiridion* cap. 222, dicen, que fué de la tribu de Rubén, y que nació en Bethorón, en donde tambien murió, y fué enterrado.
2. Los cuales por su grande edad han visto y oído muchas cosas. — 3. *De la tierra de Judá*.
4. A los que vayan viniendo.
5. MS. G. *Et bruchus*. FERNAN. *El langosta*. MS. 2. *Lo que subió al gaveny, comió el arbo, etc. et yolegus, etc. et* *haci*: conservando los nombres hebreos. Los nombres hebreos *לחש, לרש, לרש* se interpretan diversamente. Muchos Padres é intérpretes lo entienden por lo que significa la letra. Otros lo explican como figuras de los trabajos y calamidades, que habian de venir sobre los Judíos, y de aquellos que se los habian de causar: indicando, que la primera plaga les habia de venir de los Caldéos: la segunda de los Persas: la tercera de los sucesores de Alejandro, y señaladamente de Antiocho Epifanes: y la cuarta de los Romanos. Los mas creen, que nació lo uno, y que al mismo tiempo se figuraba tambien lo que despues habia ser.
6. Un granizo de color rojo, a quien por eso se da este nombre, ó el de *rospedia*, se cria en las empigas de las mieses, cuando están a punto de granar, y las mata. Y aun el nombre latino lo indica.
7. Esta apostrofe y exhortacion mira a aquellos Israelitas, que entregados a una vida voluptuosa, vivian olvidados de Dios y de sus obligaciones, representada en la dulzura del vino.

6. Gens enim ascendit super terram meam, fortis et innumerabilis: dentes ejus ut dentes leonis; et molares ejus ut catuli leonis.

7. Posuit vineam meam in desertum, et ficum meam decorticavit: nudans spoliavit eam, et projecit: albi facili sunt rami ejus.

8. Plange quasi virgo accincta sacco super virum pueriliatis suae.

9. Perit sacrificium et libatio de domo Domini: luxerunt sacerdotes ministri Domini.

10. Depopulata est regio, luxit hamus: quoniam devastatum est triticum, confusum est vinum, elanguit oleum.

11. Confusi sunt agricolas, ululaverunt vinatores super frumento et hordeo, quia perit messis agri.

12. Vinea confusa est, et ficus elanguit: maligranatum, et palma, et malum, et omnia ligna agri aruerunt: quia confusum est gaudium a filiis hominum.

13. Accingite vos, et plangite sacerdotes, ululate ministri altaris: ingredimini, cubate in sacco ministri Dei mei: quoniam interit de domo Dei vestri sacrificium et libatio.

14. Sanctificate jejunium, vocato entium, congregata senes, omnes habitatores terrae in domum Dei vestri: et clamate ad Dominum.

15. A, e, e, diel! quia propé est dies Domini, et quasi vestitis a potente veniet.

16. Numquid non coram oculis vestris ali-

6. Porque una gente fuerte y sin número vino sobre mi tierra: sus dientes como dientes de león: y sus molares como de cachorro de león.

7. Convertió mi viña en un desierto, y descortezó mi biguera: la desnudó y despojó toda, y la derribó: sus ramas se tornaron blancas.

8. Lamentábase como una doncella cubierta de saco por el esposo de su primera edad.

9. Faltó de la casa del Señor el sacrificio y la libación: se enlutaron los sacerdotes ministros del Señor.

10. Desolado está el campo, lloró la tierra: porque destruido fué el trigo, el vino se perdió, faltó el aceite.

11. Confundidos están los labradores, lloran voces los viñadores por el trigo y la cebada, porque pereció la mies del campo.

12. La viña se perdió, y la biguera se secó: el granado, y la palma, y el manzano, y todos los árboles del campo se secaron: y se ha desvanecido el gozo de los hijos de los hombres.

13. Ceñíos, y llorad, sacerdotes, dad voces, ministros del altar: entrad, dormid en saco, ministros de mi Dios: porque faltó de la casa de vuestro Dios el sacrificio y la libación.

14. Santificad el ayuno ayuno, convocad al pueblo, congregad los ancianos, todos los moradores de la tierra a la casa de vuestro Dios y clamad al Señor.

15. ¡Ay, ay, ay del día! pues cerca está el día del Señor, y vendrá como estrago del poderoso.

16. ¿Qué no han faltado a vuestras ojos de la

1 Por esta gente se un sentido se entienden los asirios de que ha hecho mención, *Isaías*, xxx, 31, 32, y en otro la belicosa nación de los Caldeos.

2 Mi pueblo. *Matth.* xxi, 10.

3 Porque despojadas de la corteza se secaron. Todo esto conviene a las langostas, y asimismo a los Caldeos.

4 Lamentábase tú, Jerusalén, ó Judá.

5 La palabra hebrea *bethulah* significa la mujer joven, prescindiendo de que sea virgen; ó de que esté casada.

6 Que después luego que estuvo en edad de poderla tener por esposo: ó que estando prometida, se le quitó antes de estar casada con él.

7 La extrema carestía impide que se hagan las acostumbradas ofrendas de pan, vino, aceite, etc. *Isaías*, xlii, 40. *Levit.* iii, 1.

8 Ya por ver interrumpido el servicio del Señor; y ya también porque ellos mismos carecen del mantenimiento ordinario, faltando las ofrendas y los sacrificios.

9 Trietas y confusas, viendo que después de muchas fatigas y sudores se desvanecen todos los frutos de sus trabajos.

10 Faltó la alegría con que solían celebrar las fiestas, la siega, y la vendimia. *Isaías*, xvi, 10. *Jerem.* xliiii, 2.

11 Ceñidos de saco, vestidos de luto.

12 *Yeremías*. *Aplaudid vobis*. Intimidó un ayuno ayuno, empleándose al mismo tiempo en fervorosas rogativas y en ejercicios de piedad y devoción. Aquí el profeta muestra cual debe ser el oficio de los ministros del Señor cuando amenaza una calamidad pública, para prevenirla; ó cuando ha venido, para aplacarla, y que usé de su misericordia.

13 En este nombre se incluyen los magistrados y los jueces del pueblo.

14 ¿O día destruido! ¿O tiempo calamitoso! Es un hebreísmo.

15 Como calamidad y desastre que envía el Dios y Señor todopoderoso sobre un pueblo ingrato. El día en que Jerusalén será entregada a las llamas; y principalmente aquel en que los reprobos oírán la sentencia final de condenación.

a *Isaías* ii, 15.

mentia perierunt de domo Dei nostri, testitia et exultatio?

17. Computruerunt iumenta in stercore suo, demolita sunt horrea, dissipata sunt apothecae: quoniam confusum est triticum.

18. Quid ingemunt animal, mugiunt greges armenti? Quia non est pasqua eis: sed et greges pecorum desperierunt.

19. Ad id Dominus clamabo: quia ignis comedit speciosam deserti, et flamma succendit gentia ligna regionis.

20. Sed et bestiae agri, quasi arca aeterna inebrem, suspexerunt ad te: quoniam exaltati sunt fontes aquarum, et ignis devoravit speciosam deserti.

21. Casa de nuestro Dios los alimentos, la alegría y el regocijo?

17. Las bestias se consumen en sus establos, destruidos son los graneros, derribadas son las despensas: porque se perdió el trigo.

18. ¿Porqué gimó la bestia, y bramaron las vacas del hato? Porque no tienen pasto: y aun los rebaños de las ovejas perecieron.

19. A ti, Señor, clamaré: porque el fuego comió la hermosa del desierto, y la llama abrasó todos los árboles del campo.

20. Y aun las mismas bestias, como una tierra sedienta de lluvia, a ti levantan la cabeza: porque se secaron las fuentes de las aguas, y el fuego devoró la hermosura del desierto.

CAPÍTULO II.

Descripción de la calamidad que amenaza al pueblo, exhortando a todos a verdadera penitencia. Promesa al pueblo la reconciliación con el Señor, y la efusión de su divino espíritu. Señales que anunciarán el día terrible del Señor. Cualquiera que lo invocare será salvo.

1. Canite tuba in Sion, ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terrae: quia venit dies Domini, quia propé est.

2. Dies tenebrarum, et caliginis, dies nubis, et turbinis: quasi mane expansum super montes populus multus et fortis: similis ei non fuit a principio, et post eum non erit usque in annos generationis et generationis.

3. Ante faciem ejus ignis vorans, et post

4. Sonad la trompeta en Sion, dad alaridos en mi santo monte, estremézense todos los moradores de la tierra: quia viene el día del Señor, pues está cerca.

2. Día de tinieblas y de obscuridad, día de nube y de torbellino: como el alba que se derrama sobre los montes un pueblo numeroso fuerte: semejante a él no fué desde el principio, y después de él no será en años de generación y de generación.

3. Ante la faz de él fuego devorador, y en

1 ¿Por qué habéis visto ya como han faltado, etc. El pretexto por el futuro, según estilo profético. Vosotros mismos por vuestros ojos veréis faltar, etc. Véase arriba el v. 18.

2 Porque no hallando que comer en los campos, perecerán de hambre en los establos. En el Heb. se lee *וְהָיָה כִּי יָבֹאוּ הַיּוֹם הַהוּא* y *וְהָיָה* el grano se podrá debajo de sus terrones, el grano que se sembró, faltándole humedad para brotar, se podrá debajo de los terrones.

3 *Isaías*, vi, 1. *Isaías*, C. R. *Los atholites*.

4 *Isaías*, B. *El movimiento*. — 5 *Yeremías*, *pasum*, como se dice en el *Psalm.* lxxviii, 48. *Ora posuisti ejus*.

6 La sequedad y falta de agua, como el fuego un día en que se representen los Caldeos que lo talan todo.

7 El Sabor: *Los peces*, las majadas. — 8 *Yeremías*. *Aplaudid*. — 9 Un tiempo que está anunciado.

10 Y con sus bramidos y batidos se piden que los socorra. Estas expresiones muestran el horror de la calamidad.

11 Como para dar señal y aviso de que se acercaba la plaga de los asirios, como figura de la trágica de los Caldeos, para que todos se aparejasen y recomiesen a Dios, implorando su clemencia, y procurando aplacar su ira.

12 De la tierra, en especial de Judá.

13 En que vendrá todos los agravios que le han sido hechos. En un sentido más principal describe aquí el pueblo la espantosa y terrible venida del Señor a juzgar al mundo en el último día.

14 En gravísima calamidad. Puede también hacer alusión a las nubes de langosta, y de otros insectos que dejan ruinas en las huertas de los Caldeos.

15 Como la luz del alba ó de la mañana.

16 Así en poco tiempo se verá cubierta toda la Judá de un ejército innumerable de guerreros enfurecidos. Tales fueron las huestes de los Caldeos.

17 En muchas generaciones ó siglos.

18 Estos insectos, y lo mismo los Caldeos, por donde pasan, todo lo destruyeron y lo que antes de su llegada era un delicioso y hermoso jardín, luego que hubieron pasado por allí, quedará reducido a un espantoso desierto, y no habrá quien escape de sus manos.

- et exrens flamma: quasi hortus voluptatis terra coram eo, et post eum solitudo deserti, neque est qui affugiat eum.
4. Quasi aspectus equorum, aspectus eorum: et quasi equites sic current.
5. Sicut sonitus quadrigarum super capita montium exilient, sicut sonitus flammæ ignis devorantis stipulam, velut populus fortis præparatus ad prælium.
6. A facie ejus cruciabantur populi: omnes vultus redigebantur in ollam.
7. Sicut fortes current: quasi viri bellatores ascendunt murum: viri in vili suis gradientur, et non declinabunt à semitis suis.
8. Unusquisque fratrem suum non coercabit, singuli in calle suo ambulabunt: sed et per fenestras cadent, et non demolientur.
9. Urbem ingreditur, in muro current: domos condescendent, per fenestras intrabunt quasi fur.
10. A facie ejus contremuit terra, molli sunt coeli: sol et luna obtenebrati sunt, et stellæ retraxerunt splendorem suum.
11. Et Dominus dedit vocem suam ante faciem exercitus sui: quia multa sunt nimis castra ejus, quia fortis et incensata verbum ejus: magnus enim dies Domini, et terribilis valde: et quis sustinebit eum?
12. Nunc ergo dicit Dominus: Convertimini ad me in toto corde vestro in jejuniis, et in luctu, et in planctu.
13. Et scindite corda vestra, et non vesti-
- pos de él llama abrasadora: la tierra delante de él como un jardín de delicias, y en pos de él un desierto asolado, y no hay quien escape de él.
4. La vista de ellos como vista de caballos: y como gente de á caballo así correrán.
5. Como ruido de carros: saltarán sobre las cumbres de los montes, como sonido de llama de fuego cuando quema la paja: como pueblo fuerte ordenado para la batalla.
6. Á su presencia serán atormentados los pueblos: todas las caras se pararán tales como una olla.
7. Correrán como fuertes: como hombres de guerra escalarán el muro: ellos seguirán sus caminos, y no se desviarán de sus veredas.
8. Nadie estrechará á su hermano, cada uno andará por su calle: y aun caerán por las ventanase, y no se lastimarán.
9. Entrarán en la ciudad, correrán por el muro: subirán por las casas, por las ventanase entrarán como ladron.
10. Delante de él se estremeció la tierra, se conmovieron los cielos: el sol y la luna se obscurecieron, y las estrellas retiraron su resplendor.
11. Y el Señor dió su voz ante la faz de su huésped: porque sus tropas son innumeras, las cuales son fuertes, y ejecutan sus órdenes: porque muy grande y espantoso es el día del Señor: y quien lo podrá sostener?
12. Ahora pues dice el Señor: Convertíos á mí de todo vuestro corazón, con ayuno, y con lucto, y con gemidos.
13. Y rasgad vuestros corazones, y no vesti-

1. Lo que igualmente conviene á las langostas y á los Caldeos haciendo sus correrías. Apocal. ix, 1. La velocidad y rapidez de sus conquistas igualará á la de una tropa ligera de á caballo, que va recorriendo una región.
2. Las langostas cuando se levantan de un campo para echarse sobre otro hacen un estruendo muy grande, como el muchas aves batieran á un mismo tiempo sus alas.
3. MS. 5, y Fran. Corrojo. G. R. X. vultus.
4. Del color de una olla: desecadas y traspidadas del terror y del hambre. Isai. xii, 8. Marcus II, 10. Es su helmito.
5. MS. 6. Como áridos. Es una descripción de la rapidez, valor y denodo con que los Caldeos guardaban una rigurosa disciplina militar en sus marchas y combates, entraban en las ciudades, las saqueaban y destruían.
6. Con esta expresión se explica el buen orden y destreza de todos.
7. En que se muestra su agilidad y prontitud de ánimo. Si al entrar por una ventana cayeron, ó se dejaron caer de ella, no se herirán ó lastimarán. Otros exponen esto de diferentes modos. El Hebreo puede traducirse: á entrar por medio de las espaldas, ó se echarán sobre las espaldas, y no serán heridos, porque sus escudos los defendían y preservaban.
8. MS. 2. Por la villa arruina. Representación de lo que habían de hacer los Caldeos al echarse sobre una ciudad para tomarla por asalto.
9. Á su ventura. Todo esto, que como hemos dicho representa la ruina y horror grande que causará en la Jelia el asote de los fuertes y de los ejércitos de los Caldeos, es una viva imagen de lo que sucederá al fin del mundo, cuando estará el Señor para venir á juzgarlo.
10. MS. 5. Negrequecerán.
11. Como un capitán para alentar á sus soldados, ó dando sus órdenes para que entren en batalla. ¿ también Este ejército será como un trueno ó voz del Señor, con que se hará oír y entender de los Jodas rebeldes.
12. Antes que todo esto se cumpla.
- a Isai. xii, 10. Ezechiel xxxv, 7. Isai. vi, 16. Mathias xxiv, 29. Marc. xii, 25. — b Juan. xix, 7. Amos v, 18. Bophon. i, 15.

- ments vestra, et convertimini ad Dominum Deum vestrum: et quia benignus et misericors est, patiens et multe miserationis, et propitius super malitia.
14. Quis scit si convertatur, et ignoret, et relinquat post se benedictionem, sacrificium et libamen Domino Deo vestro?
15. Capite iuhá in sion, sanctificate jejuniis, vocate eum.
16. Congregate populum, sanctificate ecclesiam, congregate senes, congregate parvulos, et sumentes ubera: egrediantur sponsus de cubili suo, et sponsa de thalamo suo.
17. Inter vestibulum et altare plorabunt sacerdotes ministri Domini, et dicent: Parce Domine, parce populo tuo: et ne des hereditatem tuam in opprobrium, ut dominentur super populum: quare dicant in populo: Vbi est Deus eorum?
18. Zelatus est Dominus terram suam, et poperit populo suo.
19. Et respondit Dominus, et dixit populo suo: Ecce ego mittam vobis frumentum, et vinum, et oleum, et replabimini eis: et non dabo vobis ultra opprobrium in gentibus.
20. Et sum, qui ab Aquilone est, procursam á vobis: et expellam eum in terram viam et desertam: faciam ejus contra mare Orientale, et extremum ejus ad mare Borysthenem: et ascendet fustor ejus, et ascendet puerus ejus, quia superbe agit.
21. Hauri: se arreptum sobre el mal que ha amenazado enviar. Si se lo proviene con verdaderas lágrimas y arrepentimiento, se le desarmará fácilmente, se lo quitará el azote de las manos, y no pone en ejecución sus amenazas. Malitia aquí se toma por offensa. 6. Jeremias.
14. El Señor por su infinita piedad no trata de conación ni de voluntad, con arrepentimiento y disgusto de su hijo: sino que antes había resuelto, como acostado en las hambres, sino que convierta los efectos de su rigor en los de su benignidad y clemencia. Véase DANIEL IV, 8.
15. Instruid al pueblo, que todos se purifiquen, y que purificados y arreptados de sus pecados vayan al templo, y pueblen en la presencia del Señor imploren su clemencia. Exod. xix, 10, 22.
16. Véase el cap. I, v. 14, lo que declara, que en tiempo de penitencia se han de evitar aun las diversiones y delicias bellas.
17. El aspecto que había entre la basílica, ó lugar llamado Santo, y el altar de los holocaustos, el cual estaba destinado para que en él secesen los sacerdotes, ministros del Señor. Exod. viii, 16.
18. O tu pueblo, que se como la heredad. — 2. Véase al Isai. cxi, 2.
19. Esta es una declaración de los efectos de la oración que precede. El Señor se conmovió, perdonó á su pueblo, y mostró su ardiente amor y solo á favor suyo en vista de las diligencias que padece por su propia gloria, contra los pueblos profanos que la pretenden ofuscar.
20. Hablando por boca del profeta.
21. O volverá los frutos que se han robado los insectos y los Caldeos, todo se cumplió á la letra después que volaron del castro de Babilonia, pues el Señor les dió agua muy fértil, y los volvió de ricos en y de bienes.
11. En muchos tiempos. La palabra ultra se ha de tomar aquí en este sentido, como en otros muchos lugares de la Escritura.
12. Del Septentrion: al Caldeo, ó Nabuchodonosor. Jerem. i, 14; x, 22. Otros lo entienden también de Holofornia, á quien Judas copió la cabeza. Ahuyentará y hará salir todas sus tropas de los términos de la India: separará el campo principal de su ejército por lugares deshabitados y desiertos, sea vanguarda por el mar Euxino, sea por el Mediterráneo, el Pontiano un donde se huyan la Judía: y sea cada vez quedará tendido, y retirará de sí un hedor intolerable: todo esto para abultar su orgullo é insolencia. Entendido así de la langosta, es como si dijese, que algunas veces suele levantarse un viento impetuoso, y dar con él en los mares, en donde produce por las ondas á la ribera suele ocasionar pestilencias, infectando el aire con su mal olor.
- a Psalms lxxxv, 6. Joan. iv, 2. — b Supra i, 14.
4. T. 7. IV.

21. Noli timere terra, exulta et letare: quoniam magnificavit Dominus ut faceret.

22. Noli timere animalis regionis: quia germen verum speciosum deserti, quia lignum attulit fructum suum, flos et vinea dederunt virtutem suam.

23. Et filii Sion exultate, et letamini in Domino Deo vestro: quia dedit vobis doctorem iustitiae, et descendere faciet ad vos imbrem malitiarum et serotinum, sicut in principio.

24. Et implebuntur ares frumento, et redundabunt torcularia vino et oleo.

25. Et reddam vobis annos, quos comedit locusta, bruchus, et rubigo, et crux: fortitudo mea magna, quam misi in vos.

26. Et comeditis voscites, et saturabimini: et laudabit nomen Domini Dei vestri, qui fecit mirabilia vobiscum: et non confundetur populus meus in sempiternum.

27. Et scietis quia in medio Israel ego sum: et ego Dominus Deus vester, et non est amplius: et non confundetur populus meus in aeternum.

28. Et erit post haec: Effundam spiritum meum super omnem carnem: et prophetabunt filii vestri, et filiae vestrae: senes vestri somniant somnia bona, et iuvenes vestri visiones videbunt.

29. Sed et super servos meos, et ancillas in domibus illis effundam spiritum meum.

30. Et dabo prodigia in caelo, et in terra, sanguinem, et ignem, et vaporem fumi.

31. Sol convertetur in tenebras, et luna in sanguinem: antequam veniat dies Domini magnus, et horribilis.

32. Et erit: omnis qui invocaverit nomen Domini, salvus erit: quia in monte Sion, et

21. No temas, tierra, gózate y alegrate: porque el Señor ha hecho cosas magníficas.

22. No temáis, bestias del campo: porque brotó lo hermoso del desierto, porque el árbol dió su fruto, la higuera y la vña brotaron con todo su vigor.

23. Y vosotros, hijos de Sión, gozaos y alegraros en el Señor Dios vuestro: porque os dió el doctor de la justicia, y hará descender a vosotros lluvia temprana y tardía, así como al principio.

24. Y se llenarán las ares de trigo, y rebosarán los lagares de vino y de aceite.

25. Y os recomensaré los años, que comió la langosta, el pulgón, y la roya, y la oruga: mi ejército terrible, que yo envié contra vosotros.

26. Y comeréis abundantemente, y os hartaréis: y loaréis el nombre del Señor Dios vuestro, que hizo maravillas con vosotros: y nunca jamás será confundido mi pueblo.

27. Y sabréis que yo estoy en medio de Israel, y yo el Señor Dios vuestro, y no hay más: y nunca jamás será confundido mi pueblo.

28. Y acontecerá después de esto: Derramaré mi espíritu sobre toda carne: y profetizarán vuestros hijos, y vuestras hijas: vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

29. Y aun también sobre mis siervos y siervas en aquellos días derramaré mi espíritu.

30. Y daré prodigios en el cielo, y en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo.

31. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre: antes que venga el grande y espantoso día del Señor.

32. Y acontecerá: todo el que invocare el nombre del Señor, será salvo: porque estará la sa-

1 Porque los campos van á cubrirse de yerba, y de su antigua frescura y belleza. Véase el cap. i, 10.

2 Os dará el Doctor. El Hebreo con eufemismo דודת דוד, á aquel Doctor, al Mesías, el solo maestro, que enseñará la verdadera justicia, y os santificará.

3 A sus tiempos la lluvia es doctrina, de la salud, y los frutos de sus dones y gracias espirituales.

4 Aquel ejército terrible, que yo envié contra vosotros, para castigarlos por todas vuestras atrocidades e iniquidades.

5 Comeréis abundantemente hasta hartaros. Idolismo hebreo.

6 Derramaré mi espíritu en el día de Pentecostés, y por muchos tiempos visiblemente sobre los Apóstoles, y sobre todo género de hombres, sin distinción de sexo, de edad ó de nación. Véase los Hechos apostólicos II, 1, en donde S. Pedro alega esta lugar de Joel.

7 No solamente los de vuestro pueblo, sino también los hijos convertidos, que habían sido del pueblo de los Gentiles, como se declara en el versículo siguiente.

8 Les declararé mi voluntad y cosas muy extraordinarias en sueños y visiones misteriosas. Desde este versículo comienza el cap. III en el texto hebreo.

9 No solo sobre los Gentiles, sino en general sobre todos aquellos, que yo sacaré de la servidumbre del pecado, para que me sirvan con mas amor y fidelidad.

10 Comenzaron estos á verse en la pasión de Jesucristo, se multiplicaron en la última ruina de Jerusalén, y se anuncian también los espantosos, que precederán á la venida del Señor al juicio.

11 Mortalidad causada por las guerras, fuego, rayos, y otros meteoros del aire, y por último un diluvio universal de fuego, que lo reducirá todo á humo y ceniza. Véase TEOGONIA.

a Isai. XLV, 6. Act. II, 17. — b Suprá II, 10. Matih. XXIV, 29. Marei Xim, 14. Luc. XXI, 25. — c Rom. X, 15.

in Jerusalem erit salvatio, sicut dixit Dominus, et in residuis, quos Dominus vocaverit.

lud en el monte de Sión, y en Jerusalén, como dijo el Señor, y en los residuos, que habrá llamado el Señor.

CAPÍTULO III.

El Señor anuncia sus espantosos juicios, y en especial el último y eterno en el valle de Josaphat. Viene de salud, que manará de la casa del Señor. La justicia será habitada.

1. Quia ecce in diebus illis, et in tempore illo, cum converterto captivitatem Juda, et Jerusalem:

2. Congregabo omnes gentes, et deducam eas in vallem Josaphat: et disceptabo cum eis ibi super populo meo, et haereditate mea Israel, quos disperserunt in nationibus, et terram meam diviserunt.

3. Et super populum meum miserunt sortem: et posuerunt puerum in prostibulo, et puellam venderunt pro vino ut hiberent.

4. Verum quid mihi et vobis Tyrus, et Sidon, et omnis terminus Palaestinarum? Numquid ultionem vos reddetis mihi? et ei

1. Porque hé aquí en aquellos días, y en aquel tiempo, cuando yo levantaré el cautiverio de Judá y de Jerusalén;

2. Juntaré todas las gentes, y las llevaré al valle de Josaphat: y allí disputaré con ellas en favor de Israel, mi pueblo, y de mi heredad, que pusieron dispersa entre las naciones, y repartieron mi tierra.

3. Y sobre mi pueblo echaron suerte: y pusieron al niño en bordel, y vendieron la doncella por vino para beber.

4. ¿Porqué tengo yo que ver con vosotros, Tyro y Sidón, y todo el término de Palestina? ¿por ventura queréis vengaros sobre mí? y si os

1 En la Iglesia de Jesucristo. — 2 Como ha dicho en muchos lugares.

3 En las nubes, que quedaren del pueblo de los Judíos, que al fin del mundo llamará el Señor, y los convertirá al. Rom. XI, 26. Véase S. Jerónimo.

4 Esto en parte y en figura se puede entender de la venganza de Dios sobre los enemigos de su pueblo, después que volvieran del cautiverio de Babilonia; pero principalmente debe referirse á los juicios, que Dios hará sobre los enemigos de su Iglesia, y señaladamente el último y universal en su última venida.

5 Josaphat quiere decir juicio del Señor, y aquí manifestamente dice al profeta, que el Señor ha de congregará todas las naciones del mundo para juzgarlas. Los Ixx, las versiones siríaca y las dos arábicas, y otras muchas intérpretes le trasladan como nombre propio de un valle, que hay entre Jerusalén y el monte de los Olivares, por medio del cual corría el torrente de Cedron; y son de sentir, que Jesucristo ha de hacer el juicio de todo el mundo sobre este valle, dando por apoyo de este su sentir una razón de congruencia, que no parece despreciable. El Señor, dice, ha de juzgar á todos los hombres en algún lugar del mundo: ¿puede en dónde mejor, ni mas para el intento, que á la vista de aquel en donde el mismo Juez por su pasión y muerte obró la salud de todo el mundo, y en el que fué juzgado, sentenciado, y crucificado por los Impíos? Otras muchas interpretaciones se dan á este lugar, que mejor porque la que damos aquí, es la que algunos comunmente los Padres é intérpretes. Dicen que este valle se llamó así del nombre de Josaphat rey de Judá, por haber erigido en él un arco triunfal, después de la victoria, que consiguió de los Amorreos é Idumeos. II Paralip. XX, 26.

6 Convertirá y confundirá en juicio á todos los incrédulos, Impíos y pecadores, que echaron guerra á mi Iglesia, y la despreciaron y dividieron inhumanamente.

7 Se hace alusión á la que echó Adán sobre el pueblo de los Judíos: Ezequiel III, 7, ó á la que echaron los Caidos para repartirse las personas y bienes de los Judíos cautivos, figurándose en todo este juicio, que hará el Señor de los Impíos por su avaricia é injusticia.

8 FERNAN. Y dicen al niño por errar. Aquí se insinúa el destino, que hará de los mismos por su lascivia y glotonería. Estas palabras pueden tener dos sentidos: ó que ellos mismos abusaban de estos jóvenes, transformados al orden natural; ó que los exponían en lugares públicos para que otros abusaran por una infame y abominable costumbre del interés, que de esto les resultaba. En estos vicios, que aquí se señalan, se comprenden todos los vicios de que el Señor ha de argüir en su juicio al mundo, ó sea á los Impíos.

9 Y no solamente argüirá en general á todos los Impíos, sino en particular á cada nación, reino, provincia, familia é individuo de ella. Por ejemplo de esto pone á los Tyrios, Sidónes y Filisteos, que fueron los que mas señalaban su odio y crueldad con los Judíos. Isai. XXIV, XXVI. Isaías XLV, etc. Qué motivo habrá tenido para perseguir á mi pueblo, de que yo soy el protector, pretendiendo por esta medio vengarse de mí, como si yo no hubiera hecho alguna agravio? Pero esta temeraria presunción vuestra va luego á recaer sobre vuestras cabezas: los moradores de mi pueblo, mis escogidos serán vuestros jueces, y os condenarán: esta comida, y este agua de los ángeles malos para que os atormenten sin fin. Puedo también exponeros: ¿son estas las gracias, que me habéis dado por los beneficios, que os he hecho? ¿habéis querido mostrar así vuestro reconocimiento perseguidome á mí en mis siervos?

ulciscimini vos contra me, cito velociter reddam vobis iustitiam vobis super caput vestrum.

5. Argentum enim meum, et aurum tollitis: et desiderabilia mea, et pulcherrima intulistis in debra vestra.

6. Et filios Juda, et filios Jerusalem vendidistis filiis Græcorum, ut longe faceretur eos de sinibus suis.

7. Ecce ego suscitabo eos de loco, in quo vendidistis eos: et convertam retributionem vestram in caput vestrum.

8. Et vendam filios vestros, et filias vestras in manibus filiorum Juda, et venundabunt eos Sabæis, genti longinque, quia Dominus locutus est.

9. Clamate hæc in gentibus, sanctificata bellum, austeritate robustos: accedant, ascendant omnes viri bellatores.

10. Concidite aratra vestra in gladios, et ligones vestros in lanceas, infirmus dicat: Quia fortis ego sum.

11. Erumpite, et venite omnes gentes de circuitu, et congregamini: ibi occumbere faciet Dominus robustos tuos.

12. Consurgant, et ascendant gentes in vallem Josaphat: quia ibi sedebat iudicem omnes gentes in circuitu.

13. * Milite fauces, quoniam maturavit messis: vocite, et deservidite, quia plenum est torcular, exuberant torcularia: quia multiplicata est massula eorum.

14. Populi populi in valle concisionis: quia iuxta est dies Domini in valle concisionis.

15. * Sol et luna obtenebrati sunt, et stellæ retraxerunt splendorem suum.

16. * Et Dominus de Sion rugiet, et de Jeru-

vangaritis contra mi, luego en breve tornaré y la ven á vosotros sobre vuestra cabeza.

5. Porque vosotros os llevasteis mi plata y mi oro: y mis cosas apreciables y hermosas las misteis en vuestras tómpas.

6. Y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalén á los hijos de los Griegos, para alejarlos de sus términos.

7. Hé aquí yo los levantaré del lugar en que los vendisteis: y vuestra paga volverá contra vuestra cabeza.

8. Y venderé vuestras hijas y vuestras hijas por mano de los hijos de Judá, y las venderán á los Sabæos, pueblo apartado, porque el Señor habló.

9. Publicad esto entre las gentes, santificadas para la guerra, despertad á los valientes: lleguen, suban todos los campeones.

10. Convertid vuestros arados en espadas, y vuestros azadones en lanzas. El flaco diga: Fuerte soy yo.

11. Salid fuera, y venid todas las gentes del contorno, y congregaos: allí hará Dios caer los valientes.

12. Levantense, y vayan las gentes al valle de Josaphat: porque allí me sentaré para juzgar á todas las gentes al contorno.

13. Echad las hoces, porque madura está la mies: venid, y descendid, porque lleno está el lagar: reboan los lagares: porque se multiplicó la massula de ellos.

14. Pueblos, pueblos en el valle de la matanza: porque cercano está el día del Señor en el valle de la matanza.

15. El sol y la luna se oscurecieron y las estrellas retiraron su resplandor.

16. Y el Señor rugirá desde Sión, y desde

1. Es un hebraísmo, quiere decir: Vendisteis los moradores de Jerusalén y de la Judá á los Gentiles, pero que los llevarán lejos de sus tierras.

2. Los hará resucitar del lugar en que los oprimisteis, y pagaráis la pena del talion. Yo os podré es su fin, ellos os juzgarán, y entregarán á los enemigos infernales para vuestro eterno tormento.

3. Y la sentencia, que las pronunciado el Señor, será irrevocable.

4. Esta es una manera irónica con que el Señor exhorta á sus enemigos á convocar todos sus ejércitos y fuerzas contra él y contra su Iglesia, para que todas á una sean vencidas y destruidas. *Isa. xii, 9, 10. Apocalyp. xvi, 14.*

5. *Ms. 6. Mactet lit. Inimici guerra, aparajao para ella.*

6. Aun los mas débiles y flacos se esfuerzan y alientan para tomar las armas, ilusionándose de poder entrar en ella, y de vencer. — 7. *Ms. 6. Fera Dios occideret los arrojados.* — 8. De todas partes, de todo el mundo.

9. *Ms. 2. Tenebit et hocine. Orden que da el Señor á sus santos ángeles. Véase S. Mártir xii, 29, 41. Apocalyp. xvi, 14.*

10. La malicia del mundo llegó al colmo. Usó su medida. — 11. *G. R. Las premiduras.*

12. Es un hebraísmo: Muchas, muchos pueblos, todos los pueblos del mundo.

13. De Josaphat, en donde se hará el último y eterno exterminio de los Impios.

14. Señales que presagiarán el último juicio. *Mart. xvi, 28. Luc. xxi, 25.* O también: Estarán las tropas tan atónitas y asombradas en aquel día, que para ellas todo será eñeñtidad, y no registrarán sino tinieblas por todas partes. *Isa. xiii, 10. Amós viii, 9.*

15. *Ms. 6. Rurid. Rugirá como el león de la tribu de Judá: Apocalyp. v, 6, citando como con un rugido espantoso á todo el mundo á comparecer en su juicio. Jerem. xxi, 20. Amós i, 2, 6 pronunciando la terrible sentencia contra los reprobos.*

16. Desde su elevado y majestuoso trono, que estará en el aire á la vista de Sión y de Jerusalén.

17. *Apocalyp. xiv, 14. — 8. Supra ii, 10, 21. — e Jerem. xxi, 20. Amós i, 2.*

salem debet vocem suam: et movebuntur cœli, et terra: et Dominus apes populi sui, et fortitudo silebunt Israel.

17. Et scietis quia ego Dominus Deus vestester, habitans in Sion monte sancto meo: et erit Jerusalem sancta, et alieni non transibunt per eam amplius.

18. Et erit in die illa: stillabunt montes dulcedinem, et colles fluent lacte: et per omnes rivos Juda ibunt aquæ: et fons de domo Domini egredietur, et irrigabit torrentem apertum.

19. Egyptus in desolationem erit, et Idumæa in desertum perditionis: pro eo quod iniquè egerint in filiis Juda, et effuderint sanguinem innocentem in terra sua.

20. Et Judæa in æternum habitabit, et Jerusalem in generationem et generationem.

21. Et mundabo sanguinem eorum, quem non mundaveram: et Dominus commemorabit in Sion.

Jerusalén dará su voz: y se moverán los cielos y la tierra: mas el Señor es la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

17. Y sabréis que yo soy el Señor Dios vuestro, que moro en Sión mi monte santo: y Jerusalén será santa, y los extraños no pasarán mas por ella.

18. Y acontecerá en aquel día: destilarán los montes dulzura, y los collados manarán leche: y por todos los arroyos de Judá correrán aguas: y de la casa del Señor saldrá una fuente, y regará el arroyo de las espinas.

19. Egipto quedará desolado, y la Idumæa será convertida en desierto de perdición: porque trataron con injusticia á los hijos de Judá, y derramaron la sangre inocente en su tierra.

20. Y la Judæa siempre será poblada, y Jerusalén en generacion y generacion.

21. Y limpiaré la sangre de aquellos que no habia limpiado: y el Señor morará con ellos en Sión.

1. So extremecerán, cuando oigan aquel terrible rugido del león de Judá: pero al mismo tiempo, que todo se estremecerá, los justos y escogidos podrán alegres su esperanza en su divino Salvador, el cual los llenará de fortaleza.

2. Quedará purificada, y no habrá en ella ya mas mezcla de hipócritas y de profanos. *Hebr. xii, 23. Apocalyp. xxi, 16.*

3. Descripción de las bienes y felicidad de la vida eterna. Entónces se cumplirá perfectamente la promesa, que Dios hizo á su pueblo, de que le daría una tierra, que manaría leche y miel.

4. Miel. El Hebreo: *Mactet*. — 5. De aquella patria bienaventurada, que liberará los coracines de aquellos ciudadanos, libres ya de los peligros á que estaban expuestas en esta trista vida. Véase el *Apocalyp. xxi, 45: xxii, 1.*

6. El Hebreo: *El valle de Setim*, que estaba en el territorio de Moab, *Jerem. xxi, 1.* *Joséfi i, 1. Moab vi, 5.* en donde se criaban muchos de estos árboles, ó sean cedros: cuya madera por ser incorruptible puede simbolizar la inmortalidad y gozo eterno de los bienaventurados. Otros dicen, que era estéril, desierto y árido por la sequedad del lago de Sodoma, y que no criaba sino juncos y cardos ó espinos: que es el sentido de la Vulgata. Véase el *Exod. xvi, 1, 8.*

7. Todos los enemigos de la Iglesia, figurados en los Egipcios é Idumæos.

8. De los santos mártires de Cristo. — 9. Y la Jerusalén celestial.

10. Y limpiaré por entero la sangre de mis justos vertida por los Impios. O también: Purificaré á mi Iglesia de todas sus manchas, de que no estarán libres sus miembros mientras vivan en el mundo: y el Señor morará perpetuamente con sus hijos en la celestial Jerusalén.

